

LA FANTASIA DE LA EXCELENCIA Y LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR¹

Mgt Marco Villasante Llerena²

Hacer referencia a la Excelencia y la Calidad en la educación superior nos permite reconocer sobre la necesidad urgente de una nueva Ley Universitaria que permita la actualización y modernización de la universidad, principalmente de la pública. La búsqueda de la excelencia y de la calidad es un proceso anhelado que llevará mucho tiempo en base a nuevos modelos de gestión académica y administrativa.

La demanda por la educación superior en el Perú se viene incrementando sustantivamente en el tiempo. Este rasgo, que es propio de la universidad latinoamericana, se expresa por la creación de nuevas universidades y por el tamaño de la población estudiantil: en 1970 se tenían 31 universidades que para 1990 se incrementan a 52 y, para el 2008 llega a 92 oficialmente reconocidas, existiendo todavía otras en espera de su aprobación por la ANR. En esta tendencia la universidad pública en 20 años se incrementa en 57% y la privada en 178%. En el año 2006 a nivel nacional se tuvo 450 mil postulantes de los cuales la pública recibió el 71% y la privada el 29% y, en el mismo año se tuvo un total de 135,000 ingresantes con el 36% a la pública mientras que el 36% a la universidad privada.

El rasgo cuantitativo expresado, también está asociado a otros factores que colocan a la universidad en situación crítica. Por ejemplo, es sabido que hay muy escueta investigación de relevancia para el conocimiento vigente; ninguna universidad pública o privada fuera de Lima ha alcanzado su acreditación: Las regiones que tienen universidades públicas, privadas y filiales en sus provincias no cuentan con infraestructura adecuada propia y sus bibliotecas, si no la tienen son escuetas y desactualizadas, sus docentes son contratados, su oferta de carreras es limitada que por lo general se reduce a las carreras de educación y contabilidad, cuentan con representantes que actúan como autoridades que confunden la gestión política con la académica; presencia de corrupción interna y soslayada por medio de cobros para exámenes, graduación y titulación., etc. Todos estas características se convierten en indicadores de una falta de calidad. En estas condiciones, la aplicación de los criterios de eficacia, eficiencia, pertinencia y relevancia para alcanzar un nivel de calidad de gestión académica y administrativa, sin duda tendrán limitaciones.

Como parte del posicionamiento en la demanda por estudios superiores, en los últimos años algunas de estas universidades en el sur del Perú utilizan como recursos de mercadeo los conceptos de Eficiencia y Calidad, entre otros, con fines de desarrollar sus mercados. Si estos usos son con fines de posicionamiento en el mercado, están creando una imagen irreal y utópica, pero también, están generando falsas expectativas en la futura población universitaria, cuando se debiera implementar acciones sustantivas: primero, asumir el enfoque de la responsabilidad social que permite generar e implementar políticas educativas dirigidas a la mejora de la calidad educativa con una gestión académica y administrativa y del cómo llegar a una eficiencia y calidad académica y, segundo, implementar procesos de evaluación como el primer paso que conduzca a la necesaria acreditación universitaria como condición para empezar a construir instituciones

¹ Escrito exclusivamente para la Revista *EDUCA*

² Sociólogo con el grado de Master of Sciences de la Universidad de Wisconsin, USA, Docente de la Facultad de Ciencias Sociales en el Departamento de Antropología y Sociología, Investigador del Instituto Universidad y Región-*IIUR*, y Director Ejecutivo del Programa *Hatun Ñan* de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

que empiecen a ser eficientes, eficaces, pertinentes y relevantes para sus contextos sociales y luego llegar a ser universidades que practican y promuevan la excelencia y la calidad académica.

¿Qué queremos decir por eficiencia y calidad en la educación?. Una universidad es una organización compleja que por lo general tiene tres funciones definidos por la Ley Universitaria vigente. La enseñanza, la investigación y la proyección social, todos ellos con sus fines y objetivos junto con la gestión y la administración. En ese marco, uno se pregunta si el uso comercial de los conceptos de excelencia y calidad hace referencia a: ¿la enseñanza?, ¿a la investigación?, ¿a la proyección social o a la extensión universitaria?, o se refieren solo a ¿la docencia?, ¿alumnado?, o, ¿a la gestión?. Lo cierto es que algunas universidades, algunas filiales e institutos superiores y la mayoría de academias pre universitarias, tanto de carácter público como privado, se auto-proclaman como centros de excelencia y de calidad pero, todas tienen algo en común que estas autoafirmaciones no la someten a prueba empírica.

Una institución no se auto asigna el logo de excelencia, por el contrario son los usuarios, los clientes, la academia y sus académicos, las otras instituciones educativas que tratan de emularla y la tienen de referencia académica, son las que la definen como Excelente. Son las entidades que contratan a los egresados que al evaluar sus trabajos asignan “La Excelencia”.

El concepto de excelencia en la educación superior se puede aplicar como una característica general “la universidad tiene un nivel de excelencia”. Pero también, se entiende como características específicas cuando enunciamos en función de evaluaciones que hacemos cuando indicamos: “el docente es excelente” o “los alumnos son excelentes”, “los egresados son excelentes”, “el servicio es excelente”, etc. Estos ejemplos nos indican que las instituciones que se auto evalúan como excelentes deben de precisar a qué elementos de su sistema están haciendo referencia. Excelencia en el campo de la educación es un concepto difuso, hace referencia como sinónimo de varias condiciones: ¿calidad de la gestión?, ¿calidad del aprendizaje? ¿contenidos de las curriculas?, ¿calidad de la docencia? ¿alumnado?, ¿trámites administrativos?, etc.

El concepto de excelencia debe ser utilizado cuando la universidad :

- Enfatiza las estrategias de enseñanza / aprendizaje
- Valora el aprendizaje, la implementa y, la docencia aprende en forma continua por medio de la investigación y luego la institución disemina sus resultados
- Implementa programas de aprendizaje innovadores que se convierten en desafíos para otras instituciones sin considerar las fuentes de financiación o la calidad de las habilidades de los nuevos estudiantes
- Ofrece un potencial para el desarrollo de la creatividad individual y colectiva con el fin de incrementar el uso y generación de nuevos conocimientos.
- Implementa una diversidad de metodologías basadas en el aprender a aprender para engarzarse en la sociedad del conocimiento
- Para su gestión académica y administrativa utiliza las siguientes recursos e instrumentos:
 - Genera y aplica una planificación estratégica
 - Genera un sistema de información, analizado y difundiendo los indicadores de resultado
 - Tiene implementado un sistema de identificación de las necesidades de aprendizaje de los docentes, estudiantes, administradores, así como también, conoce y responde a las demandas de los actores externos

- Aplica estrategias que conducen a un liderazgo académico y administrativo con una responsabilidad social con currículas que expresan el estado del conocimiento
- Hace un seguimiento continuo y una evaluación periódica de sus resultados académicos y administrativos
- Aplica un plan de desarrollo de sus recursos humanos dirigida a la docencia y administración

En consecuencia, la excelencia como un valor central de la universidad debe ser demostrado con resultados que se manifiestan en : a) la mejora cuantitativa o cualitativa de los indicadores educativos, b) la presencia un liderazgo sostenido y demostrado ante otras instituciones similares en una o varias áreas del conocimiento.

La calidad es un concepto complejo con muchas aristas que para su definición y operacionalización necesita de una visión académica, socio política y cultural. Existe un consenso que para generación de una calidad, una universidad debe de implementar sus estándares en forma sostenida y racional de los siguientes procesos: análisis sistemático de sus fortalezas, debilidades y oportunidades; renovación curricular como parte de su responsabilidad social; desarrollo permanente de los recursos humanos académicos y administrativos; implementa un programa de investigación en forma sistemática; implementación continua de métodos de enseñanza, de aprendizaje y de gestión apropiados a su población; implementación de procesos de evaluación como instrumento de gestión académica y administrativa; tener resuelto sostenidamente los aspectos financieros de la universidad; uso de la transparencia de las decisiones y usos de recursos; etc. Por lo tanto, la calidad hace referencia a la enseñanza, a la investigación, a las actividades académicas, a los recursos humanos de docencia, administración y al estudiantado, todos ellos generando un medio ambiente académico. Así, ninguna universidad podrá adjudicarse una calidad si no se auto demanda la necesidad de alcanzar la mejor calidad posible.

Para un estudiante la calidad tiene su propio entendimiento, primero, lo relaciona con los servicios que recibe ya sean en el aula, en el laboratorio, en la biblioteca, en el uso de la infraestructura, etc. El estudiante sabe de los limitantes de sus profesores, de los administradores y en general de los servicios que le ofrece la universidad.

En estas condiciones además, para alcanzar un nivel de calidad una universidad debe:

- Tener una política de ética y de anticorrupción: los pagos ilegales por exámenes, graduación, titulación y para procesos administrativos, deben ser combatidos y erradicados.
- Aplicar la misma currícula a todos los integrantes de la cohorte educativa. En la aplicación de la currícula no puede haber las convalidaciones. La falta de calidad implica que el indicador de rezago está presente.
- Contar con infraestructura suficiente que no tiene que ver con aulas sobre pobladas con alumnos, por lo tanto, cada materia debe tener un promedio necesario de matriculados.
- Contar con procedimientos adecuados y transparentes de evaluación del conocimiento con una evaluación de la docencia.
- Combinar la práctica unidisciplinaria con la interdisciplinaria para un conocimiento totalizante y no parcial.
- Desarrollar la interculturalidad como objetivo
- Diferenciar claramente el discurso académico del discurso político para desarrollar libremente la vida académica y la de pensamiento.

En conclusión: en el contexto de la universidad definimos que la calidad genera la excelencia, por lo tanto, una universidad que dice haber alcanzado “una calidad” tiene que demostrar que en sus procesos, actividades y resultados efectivamente alcanza los criterios para la calidad. Una universidad de Excelencia orienta principalmente su gestión en forma sostenida, a la investigación científica y tecnológica desarrollando uno o varios campos del conocimiento y la técnica para luego sistematizar y enseñar con sus resultados. Una universidad ofrece una educación de Calidad cuando gestiona coherentemente sus recursos, sus procesos educativos, sus objetivos, sus productos y las demandas sociales. La educación universitaria pública y privada será relevante cuando relacione sus objetivos institucionales con las necesidades sociales, pero también, será pertinente cuando implemente currículos que expresen las necesidades de los alumnos y de las instituciones que demanda el uso de los conocimientos.